

# Taranga Roja Migratoria II

*Por Orlando Stephen*



El pasado en el presente.  
El viento murmura, enredándose en la soledad de cada aleteo,  
dibujando tu destino en un mapa que solo el cielo entiende, una línea  
trazada, imperturbable, imposible de borrar.

Desde la orilla de mi pensamiento, te observo. Eres una figura que se  
desvanece en el horizonte intangible como el sueño de tocar el sol, y  
alcanzarte sería intentar encerrar el viento en mis manos.

De norte a sur, cruzas los cielos  
como una corriente que serpentea en busca de su cauce. Arrastras las  
impurezas que la lluvia dejó caer,  
lágrimas que mi alma desnuda acoge en silencio.  
Tu plumaje real, bañado en escarlata es el fuego que arde sin  
consumir, tras la danza de tus picos en mi ser,  
cortas, remoldeas, consumes y te alejas.

Pero ahora, ave de alturas que desconozco, cargas con mi sangre y  
con mis miedos como un estandarte en tu vuelo,  
un peso silencioso de admiración,  
un amor que se oculta entre sombras.

Y en el transcurso del tiempo, me encuentro mirándote, amándote en  
la distancia, dejándote ser, porque eres ave migratoria y  
tu viaje ha sido eterno, llevando contigo no solo mi alma, sino también  
el eco de mi amor,  
una ofrenda que se disuelve en los cielos. 08/2024

# Despedida inconclusa

*Por Charlajo*

Me gusta regresar a mis días gloriosos, rodeada de gatos maullando,  
amparada por la sombra gracias al bosque frondoso y a las rabinetas  
sin sentido por mi horario de clase.

Internamente, sabía que debía valorar cada momento, empapar me de  
todo el conocimiento,  
dejar el miedo atrás para hacer cosas nuevas,  
vivir con intensidad todo lo que un día se acabaría.

No tuvo el final que esperaba, ni siquiera tuvo desenlace;  
todo nos fue arrebatado en segundos, cercanas metas destrozadas  
por la egolatría.

Sudores, lágrimas y esfuerzos ignorados; fachadas ultrajadas al  
anohecer, venganza fraguada al izar una bandera;  
y el adiós a mi universidad que nunca pude dar.

Tengo sueños estancados en el nudo de mi garganta, esperanzas  
quebrantadas en aquellos muros,  
páginas inconclusas porque no acabaron de escribirse y alegrías  
honestas que ahora se convierten en lágrimas.

